

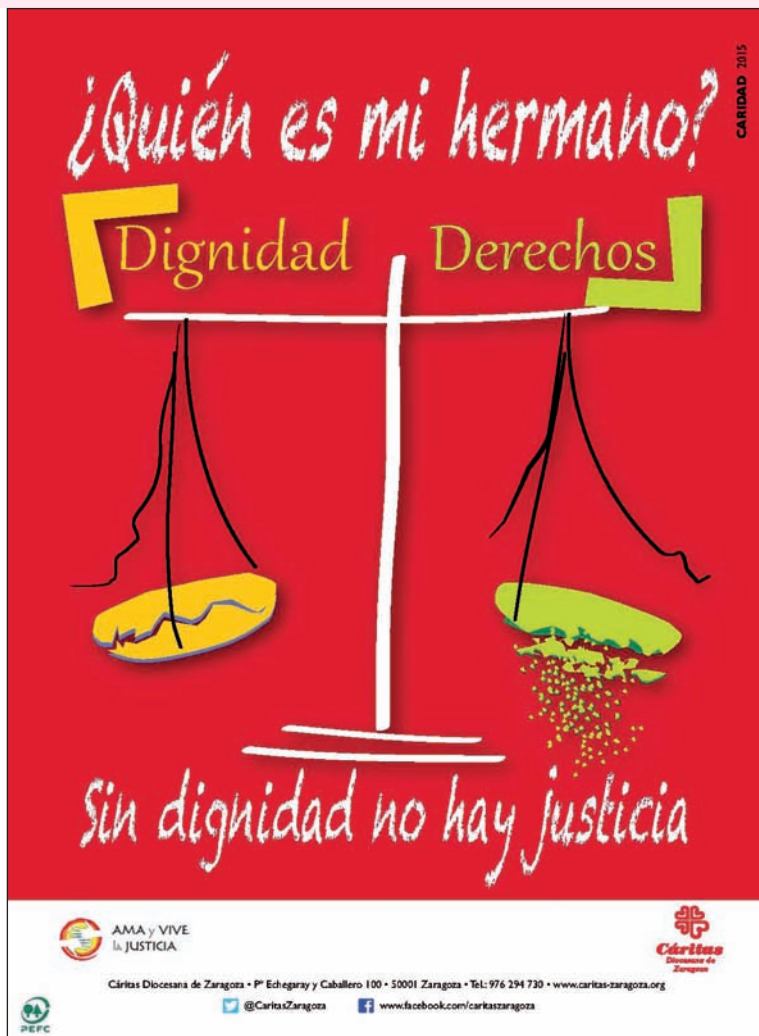
Corpus 2015, Día de la Caridad

En la solemnidad del **Corpus Christi**, celebramos el misterio del Cuerpo de Cristo entregado y de su Sangre derramada para la vida del mundo. En esta festividad la Iglesia en España celebra también el **Día de la Caridad**.

Hay una relación esencial entre Eucaristía y caridad. **La celebración de la Eucaristía tiene implicaciones sociales.** Cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de la propia vida que Jesús ha hecho en la Cruz por nosotros y por el mundo entero. Al mismo tiempo, en la Eucaristía Jesús nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana. Nace así, en torno al Misterio eucarístico, el servicio de la caridad para con el prójimo, especialmente con los más necesitados.

La Eucaristía es sacramento de comunión, pues como dice san Pablo, *"cuantos comemos del mismo pan formamos un solo cuerpo"*. Y porque formamos un solo cuerpo en el Señor, todos estamos llamados a contribuir al bien común desde nuestras capacidades y responsabilidades, compartiendo también los bienes para que ningún hermano pase necesidad.

El lema de la Campaña del Día de la Caridad que nos propone este año Cáritas es: **"¿Qué haces con tu hermano?"**. Nos invita a reflexionar, a preguntarnos y a buscar dónde está el hermano que sufre que necesita nuestra presencia y nuestra ayuda solidaria.



En las páginas interiores publicamos un extracto del mensaje de los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española que, sin ninguna duda nos ayudará a vivir este día del Corpus y de la Caridad.

DÍA DE LA CARIDAD



Desde hace más sesenta años, la Iglesia en España ha hecho coincidir la solemnidad del Corpus con el **Día de la Caridad**, uniendo así la Eucaristía con el amor fraterno. En esta jornada, que organiza **CÁRITAS**, contribuimos con nuestra aportación económica al sostenimiento de las actividades y

proyectos que realiza esta institución como expresión de la dimensión caritativa y social de la Iglesia Católica en nuestro país. Por eso, pedimos a nuestros lectores que sean generosos en la **COLECTA** que hoy se realiza en todas las misas, templos y parroquias de nuestras diócesis de Aragón.

“El primer día de los ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: -¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua? Él envió a dos discípulos, diciéndoles: -Id a la ciudad, encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidlo, y en la casa en que entre decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?”. Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena. Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad,



encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: “Tomad, esto es mi cuerpo”. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo: “Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”. Después de cantar el salmo, salieron para el Monte de los Olivos.

Preparadnos allí la cena

Hoy celebramos la presencia real y gloriosa de Cristo en el sacramento de la eucaristía que fue instituido en la Última Cena. Hoy rendimos homenaje jubiloso a Cristo que, mediante este sacramento, ha concedido a la iglesia el más grandioso regalo. Como la liturgia de las horas es, en cierto modo, contemplación de lo que el pueblo celebra y recibe en la misa, me permito traer a nuestra consideración el magnífico compendio que santo Tomás de Aquino logró al componer la antífona del Magnificat de las segundas vísperas de esta solemnidad: “¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la vida futura! Aleluya”. Sin duda que esta es la fe de la iglesia, la fe apostólica y que, como vemos, está contenida perfectamente en el pasaje del evangelio que hoy se nos proclama.

El Señor nos dice “tomad, esto es mi cuerpo”, “esta es mi sangre”. Mucho

más que el maná, mucho más que la harina en el cuenco de la viuda de Sarepta, mucho más que el pan multiplicado, repartido y sobreabundante. Ahora es su cuerpo. Y su sangre, más salvadora que aquella con la que Moisés roció al pueblo. Mucho más que la de los machos cabríos y toros. Es la sangre de Cristo, que habla mejor que la de Abel, porque es la de la nueva alianza, la universal, que se contiene en el sacramento de la eucaristía.

Cuerpo entregado, sangre derramada. Cristo roto, Cristo mártir, Cristo propiciación. Por mí, por nosotros, por todos. Y no es poesía es la realidad de la Cruz, que se hace salvación para los que comemos de este pan y bebemos de este cáliz. Entrega y derramamiento que es gracia: la vida de Dios que se nos transmite para que seamos y vivamos como hijos suyos. Es verdad que esta filiación se nos da en el bautismo, pero la plenitud es eucarística, además de anticipo del cielo. Recuerdo siempre en este día las palabras del cardenal Van Thuan,

cuando, al predicar los ejercicios al papa san Juan Pablo II y a su curia, repetía que la eucaristía nos hace *concorpóreos* y *consanguíneos* con Cristo. El sacramento sumido nos asume, nos hace reconocibles para Dios como hijos suyos participantes de la vida y de la muerte de Jesús, de su pasión y su gloria.

“Preparadnos allí la cena”. El allí del cenáculo es el aquí de mi vida y de la vida de la iglesia a la que pertenecemos. Hagamos preciosa nuestra estancia interior. Hagamos preciosa nuestra iglesia local, nuestras parroquias o comunidades. Hagámoslas preciosas dejando que el Espíritu Santo obre en nosotros el misterio de la comunión. Comunión de fe, de esperanza y de caridad. Comunión de identidad y de misión. Esta es la verdadera renovación, esta es la alegría del evangelio. Para ello recibamos al que viene con aquella pureza, humildad y devoción con que lo recibió su madre, María.

José Antonio Calvo Gracia

Palabra de Dios para la semana

DÉCIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

7 DOMINGO. EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO, solemnidad - Éx 24, 3-8. - Sal 115. - Heb 9, 11-15. - Mc 14, 12-16. 22-26.

DÍA Y COLECTA DE LA CARIDAD
(dependiente de la CEE, obligatoria).

8 LUNES DE LA X SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria
- 2 Cor 1, 1-7. - Sal 33. - Mt 5, 1-12.

9 MARTES DE LA X SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria
- 2 Cor 1, 18-22. - Sal 118. - Mt 5, 13-16.

10 MIÉRCOLES DE LA X SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria
- 2 Cor 3, 4-11. - Sal 98. - Mt 5, 17-19.

11 JUEVES. SAN BERNABÉ, apóstol, memoria obligatoria
- Hch 11, 21b-26; 13, 1-3. - Sal 97. - Mt 10, 7-13.

12 VIERNES. EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, solemnidad
- Os 11, 1-3-4. 8c-9. - Salmo: Is 12, 2-3. 5. 5-6. - Ef 3, 8-12. 14-19. - Jn 19, 31-37.

13 SÁBADO INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, m. obligatoria
- 2 Cor 5, 14-21. - Sal 102. - Lc 2, 41-51.

UNDÉCIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

14 XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
- Ez 17, 22-24. - Sal 91. - 2 Cor 5, 6-10. - Mc 4, 26-34.

INTENCIONES DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN PARA JUNIO

Universal: Inmigrantes y refugiados. Para que los inmigrantes y los refugiados encuentren acogida y respeto en los países a donde llegan.

Por la Evangelización: Vocaciones. Para que el encuentro personal con Jesús suscite en muchos jóvenes el deseo de ofrecerle la propia vida en el sacerdocio o en la vida consagrada.

Conferencia Episcopal: Por el Papa Francisco, Obispo de Roma y sucesor de Pedro, para que pueda realizar su misión de pastor de la Iglesia universal y confirmar a sus hermanos en la fe. También por los monjes y monjas contemplativas para que el Señor les sostenga en su oración por toda la Iglesia y en su testimonio de fe.

DIÓCESIS DE ARAGÓN

EN EL CAMINO DEL "AMA Y VIVE LA JUSTICIA"

Este 2015, todas las Cáritas Diocesanas del país celebramos la fiesta del Corpus Christi con una llamada a implicarnos firmemente con nuestro hermano. Desde lo más profundo de nuestra vocación, la Campaña de Caridad siempre es el culmen de un curso de esfuerzo y sacrificio por los que nos necesitan. Aquellos a los que Dios los tiene entre sus privilegiados, los últimos.

"El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel. También la Iglesia en cuanto a comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado". Encíclica Deus Caritas Est.

En esta recta final del curso: Amar y vivir. Pero amar y vivir no cualquier cosa, sino la justicia. Una justicia desde la dignidad de todos nuestros hermanos. Tristemente, envueltos en la indignidad y en la injusticia se encuentran miles de personas que sufren las consecuencias de un sistema económico que les ha sumido en la pobreza y en un continuo desasosiego personal y familiar.

Las cifras reflejan una realidad mucho más compleja y sin duda más dura que la ofrecida por organismos políticos y administrativos. En el camino de salida de la crisis, son miles las personas que se van quedando en el camino. Son las personas de las que

Dios ha oído el clamor, como vemos reflejado en el Antiguo Testamento en el pueblo de Dios oprimido en Egipto.

Por eso la campaña de Caridad nos anima a preguntarnos dónde se encuentra el hermano necesitado y, lo que es más importante, a acercarnos a él. No podemos vivir ajenos al drama de los que no tienen trabajo, de las familias con todos sus miembros en paro, de la pobreza, de los jóvenes excluidos del mercado de trabajo, de los desahuciados. Ni podemos pasar indiferentes ante el empeoramiento de las condiciones de vida. Tampoco debemos olvidar la realidad sangrante de las muertes de cientos y cientos de personas por el hambre o las enfermedades o todos aquellos que han fallecido recientemente en nuestro Mar Mediterráneo.

Y por encima de todo lo que podamos formarnos, por encima de todo ello, está el verdadero sentir de Cáritas, el Amor: "Tanto amó Dios al mundo que nos entregó a su Hijo". El Papa Benedicto XVI en su encíclica "Deus Caritas est" nos repite hasta la saciedad que Dios es amor, que los cristianos tenemos que ser testigos del amor. Y qué mejor que vivir ese amor que celebrar el Corpus Christi en todas nuestras Diocesanas para agradecer a Dios nuestro Padre todo su apoyo en nuestra incesante labor de Cáritas y para pedirle que renueve nuestras fuerzas para seguir acompañando a los que más nos necesitan.

Desde el amor y la vivencia de la justicia seguiremos nuestro ejercicio de la caridad cristiana.

Comunicación Cáritas

LAS DOS CAJAS DE CATEQUESIS FAMILIAR

Una experiencia en torno a la Primera Comunión

Tengo la costumbre de preguntar a los niños por **JESÚS** el primer día de catequesis y los días posteriores a su primera comunión y es curioso como la primera vez contestan con la cabeza, saben quién es **JESÚS** (lo estudiado en Religión) y la segunda lo hacen desde el corazón, sienten quién es **JESÚS** (lo vivido en catequesis). En medio, dos años profundizando en el conocimiento del Evangelio para conocer mejor a **JESÚS** y cayendo en la cuenta de que cuanto más le conocemos más le amamos... Dos años "contenidos" de alguna forma en **dos cajas**: una *caja material* hecha y decorada por los niños en la que vamos guardando el soporte físico que en cada tema nos va ayudando a vivir las experiencias de Fe que también guardaremos, pero en la otra caja, la *caja virtual*, nuestro corazón.

Contenido caja material: una cruz, oraciones personales, Padre Nuestro, violetas, receta para ser un buen cristiano, postales de Navidad, teléfono móvil desde el que **JESÚS** nos ha llamado de vez en cuando... , juego de la cruz, acrósticos, piedra con el nombre del niño y el don que mejor le define, corazón que junto a otros sirvió de pesebre para el niño **JESÚS**, vela, paloma de la paz, fecha del bautismo (nuestro cumpleaños cristiano), letra de la canción DIOS ES AMOR...

Contenido caja virtual...nuestro corazón...vivencias como éstas:

Contar a **JESÚS**, en el recuento inicial para saber si estamos todos. Cuando los niños colocaron las sillas también pusieron la de **JESÚS**.

Hablar con **JESÚS** a diario a través de la oración y escucharle acogiendo en nuestros corazones su PALABRA.

Descubrir a **JESÚS** en los demás, en la sonrisa de papá, en el abrazo de mamá, en el día a día...

Rezar el Padre Nuestro, unidos, con los ojos cerrados y desde el corazón.

Preparar nuestros corazones para la venida del niño **JESÚS**.

La vela, recuerdo de nuestro Bautismo y de nuestro compromiso de brillar, siendo la mejor versión de nosotros mismos y poniendo los dones que DIOS nos ha regalado al servicio de los demás, para alumbrar a los que tenemos cerca en nuestro camino hacia DIOS PADRE

Los momentos llamados de **JESÚS** al teléfono móvil son para vivirlas, no se pueden describir con palabras...

El sacramento de la reconciliación que vivimos desde el corazón, arrepentidos y dispuestos a cambiar aquello que nos aleja de **JESÚS**.

Entre tanta vivencia me quedo con la más especial: tras comulgar por primera vez,



tras recibir a **JESÚS** por primera vez, la mayoría de los niños se despidan... Pues bien, este año, ante esa misma situación, el Espíritu Santo me iluminó haciendo que le dijera a la niña que acababa de comulgar y que tenía a mi lado la siguiente frase: "Habla con **JESÚS**" ¡Pásalo! El mensaje logró el milagro... sus rostros cambiaron al ser conscientes del momento

que estaban viviendo, sus cabezas dejaron de pensar, la cajita virtual se abrió y Cristo entró en sus corazones y se produjo el encuentro, un encuentro que seguro recordarán a lo largo de su vida cristiana.

Ahora comienza otra etapa de mayor compromiso pero igual de ilusionante que consistirá en que cada uno de nuestros corazones sea tu habitación con vistas a los demás y así demos fruto a todo lo interiorizado y seamos eco de lo vivido, conscientes de lo que somos y queremos seguir siendo que no es otra cosa que apóstoles del siglo XXI, micrófonos de DIOS que hagamos llegar la BUENA NUEVA allá donde vayamos, construyendo el Reino de DIOS ya aquí en la Tierra.

AMPARO Catequista

La Eucaristía, antídoto frente a la indiferencia

Extracto del mensaje con motivo de la festividad del Corpus Christi

El papa Francisco ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo. El olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de una "globalización de la indiferencia".

Ante esta dolorosa realidad, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social os invitamos a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía como el medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia. La Eucaristía tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la "globalización de la indiferencia" a la "globalización de la caridad", impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y del servicio a nuestros semejantes.

1. La Eucaristía, sacramento de comunión con Dios y los hermanos: «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1Cor 12,26)

La comunión eucarística, que nos transforma en Cristo y nos permite crecer como miembros de su cuerpo, nos libera también de nuestros egoísmos y de la búsqueda de los propios intereses. Al entrar en comunión con los sentimientos de Cristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, se nos abre la mente y se ensancha el corazón para que quepan en él todos los hermanos, especialmente los necesitados y marginados. «Quien reconoce a Jesús en la Hostia santa, lo reconoce en el hermano que sufre, que tiene hambre y sed, que es extranjero, que está desnudo, enfermo o en la cárcel; y está atento a cada persona, se compromete, de forma concreta, en favor de todos aquellos que padecen necesidad».

2. La Eucaristía, sacramento que nos compromete con los hermanos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9).

La campaña de Cáritas nos plantea este año una pregunta muy directa y concreta: «¿Qué haces con tu hermano?». A esta pregunta, no podemos responder como Caín: «¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?» (Gn 4,9). Hoy y siempre estamos llamados a preguntarnos dónde está el hermano que sufre y necesita nuestra presencia cercana y nuestra ayuda solidaria.

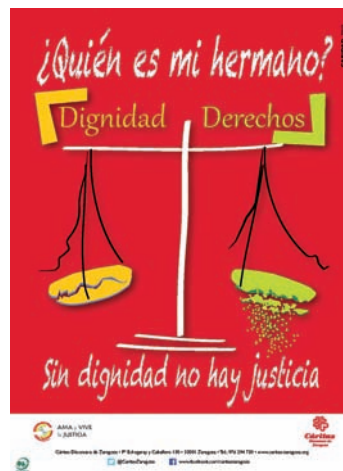
La solidaridad, como nos recuerda el papa Francisco, es «más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad (...), es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra, la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales».

Ante esa multitud de hermanos que sufren, debemos mostrar nuestra especial cercanía y afecto hacia quienes claman y esperan de nosotros una mayor solidaridad. No podemos ser indiferentes:

- Ante la muerte violenta de miles de cristianos, en distintos países de la tierra, por el simple hecho de mostrar el amor de Dios a sus hermanos y por confesar a Jesucristo como único salvador de los hombres.

- Ante la situación de tantos cristianos y no cristianos que, a pesar de la corrupción y de las dificultades de la vida diaria, actúan con honestidad, trabajan por la justicia y se esfuerzan por atender a las necesidades más inmediatas de los empobrecidos. Hemos de colaborar en la promoción de su desarrollo integral y en la transformación de las estructuras sociales injustas.

- No podemos ser indiferentes ante los millones de hermanos nuestros que siguen sin acceso al trabajo, tienen puestos



de trabajo que no les permiten vivir con dignidad y se ven abocados a la emigración. Pensamos de manera especial en los jóvenes, en los parados de larga duración, en los mayores de 50 años a los que se les cierra el acceso a un puesto de trabajo y en las mujeres víctimas de discriminación laboral y salarial.

- Tampoco podemos pasar por alto a los que no tienen vivienda o se ven privados de ella por los desahucios. Ésta es otra de las muchas heridas sociales que acentúa la precariedad y la desesperación de miles de personas y familias.

- Nos duele y nos debe seguir doliendo la pobreza y el hambre en el mundo, sobre todo cuando la humanidad dispone de los medios y recursos necesarios para acabar con ella, como nos recuerda Cáritas Internationalis en la campaña "Una sola familia. Alimentos para todos".

- No queremos acostumbrarnos a las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestras fronteras. A las de los miles de hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y la pobreza y no ven respetados sus derechos ni encuentran en el camino políticas migratorias que respeten su dignidad y su legítima búsqueda de mejores condiciones de vida.

- Particular preocupación deben suscitar entre nosotros los miles de personas que en nuestra propia tierra son objeto de trata, así como las que se ven abocadas a situaciones de prostitución, en su mayoría mujeres, y que constituyen la nueva esclavitud del s. XXI.

3. Transformados en Cristo, globalicemos la misericordia

Ante los planteamientos culturales y sociales del momento presente, que generan tanta marginación y sufrimiento, estamos llamados a dejarnos afectar por la realidad y por la situación social que sufren nuestros hermanos más débiles y necesitados. Es urgente romper el círculo que nos aísla llevándonos a un individualismo que hace difícil el desarrollo del amor y la misericordia en nuestro corazón. Como nos recuerda Jesucristo, la salvación y la realización personal y comunitaria pasan por el riesgo de la entrega: «El que quiera ganar su vida la perderá y el que esté dispuesto a perderla la ganará» (Mc 8,35).

La clave para salir de la indiferencia está en entregarse a los demás como lo hace Jesús. Él sigue partiendo su Cuerpo y derramando su Sangre en la Eucaristía para que nadie pase hambre ni tenga sed.

Exhortación apostólica Evangelii Gaudium

La Palabra tiene en sí una potencialidad que no podemos predecir. El Evangelio habla de una semilla que, una vez sembrada, crece por sí sola también cuando el agricultor duerme (cf. Mc 4,26-29). La Iglesia debe aceptar esa libertad inaferrable de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas.

La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera».²⁰ Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: «No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10). El Apocalipsis se refiere a «una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo» (Ap 14,6).

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévámonos un poco más a primerear!

PAPA FRANCISCO

²⁰Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal *Christifideles laici* (30 diciembre 1988), 32; AAS 81 (1989), 451.

ESCRIBE NUESTRO OBISPO

JESUCRISTO VIVO Y REALMENTE PRESENTE



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

La solemnidad del “Corpus Christi” nació con el objetivo de reafirmar la fe del pueblo de Dios en Jesucristo vivo y realmente presente en el sacramento de la Eucaristía. En ella adoramos, alabamos y damos públicamente gracias al Señor, porque en la Eucaristía Jesús sigue amándonos hasta el extremo, hasta el don de su cuerpo y de su sangre.

Veneramos con entusiasmo y amor la presencia del Señor en la Eucaristía. Y hacemos nuestra la intención explícita de Cristo de que nosotros actualicemos cada día su actitud vital, es decir, compartimos, darnos, entregarnos, ofrecernos por los demás. La auténtica Eucaristía se prolonga en un amor activo y manifiesto, en gestos explícitos de caridad.

En la Eucaristía se expresa el “amor más grande” que impulsa a dar la vida por los hermanos. En la Eucaristía el Señor se hace alimento para la humanidad hambrienta. Se dirige al corazón del hombre que se siente peregrino y sediento, al corazón que suspira por la fuente de la vida, al corazón que anhela la verdad.

La auténtica alegría consiste en reconocer que Cristo se queda con nosotros, hasta el final de los tiempos, como compañero infatigable de camino. Se nos regala como pan de vida, nos sostiene fielmente en nuestra peregrinación vital, y nos promete la vida eterna.

No es el alimento eucarístico el que se transforma en nosotros, sino que somos nosotros quienes somos cambiados misteriosamente por Cristo, con Cristo y en Cristo.

“La Iglesia vive de la Eucaristía desde sus orígenes. En ella encuentra la razón de su existencia, la fuente inagotable de su santidad, la fuerza de la unidad y el vínculo de la comunión, el impulso de su vitalidad evangélica, el principio de su acción evangelizadora, el manantial de la caridad y la pujanza de la promoción humana, la anticipación de su gloria en el banquete eterno de las Bodas del Cordero” (*Instrumentum Laboris* de la XI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: La eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia, nº 1).

Celebramos en esta jornada el “Día de la Caridad”. La participación plena, activa y fructuosa de todo el pueblo de Dios en la Eucaristía se vive de un modo consciente, piadoso y auténtico cuando extiende el amor de Dios a todos los hermanos, especialmente a quienes más sufren. No podemos decir que amamos a Dios, a quien no vemos, si no amamos al hermano, a quien vemos padecer a nuestro lado.

La Eucaristía nos impulsa a compartir lo que tenemos con caridad cristiana, con todas las personas que encuentran numerosas dificultades para sobrevivir. La Eucaristía nos enseña a promover una auténtica cooperación con los pobres, para que a través de los frutos de su trabajo y de nuestra colaboración puedan vivir una vida digna.

Cada cristiano es signo visible de la caridad de Cristo hacia cuantos pasan necesidad material y espiritual. Cada forma de caridad personal y organizada en la Iglesia encuentra su punto de referencia en el amor sacrificial de Cristo. Caritas es la misma Iglesia en el ejercicio de su amor y servicio a los pobres, a los más desfavorecidos y necesitados.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Ob. de Huesca y de Jaca

DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN

ECOS DEL ENCUENTRO DIOCESANO DE LAICOS

El pasado día **24 de mayo**, Domingo de Pentecostés y Día del Apostolado Secular, se celebró el Encuentro diocesano de cristianos laicos.

Comenzó a las 5.30 de la tarde en la explanada que da acceso al **Santuario de Ntra. Sra. de El Pueyo (Barbastro)**, patrona de la diócesis, haciéndose a pie el recorrido hasta llegar a la iglesia de dicho santuario con una procesión a modo de "Via lucis". A partir del lema del Encuentro, "**El Espíritu Santo os enseñará lo que tenéis que decir**", se sucedieron cinco estaciones recordando cinco aspectos diferentes del apostolado secular. En cada "estación" se leyó un texto de la Palabra de Dios o del Magisterio de la Iglesia y se presentó un testimonio personal en relación con el tema correspondiente.

La eucaristía fue presidida por el obispo de la diócesis, don Ángel Pérez Pueyo, y concelebrada por los sacerdotes que acompañaban a los fieles cristianos de las parroquias. La iglesia del Santuario se llenó por completo y en algunos momentos de la celebración participaron representantes de las diferentes comunidades parroquiales que asistieron.



DIÓCESIS DE ZARAGOZA

FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Y DE LA VIRGEN DEL PARQUE
DE MIRAFLORESTRIDUO AL SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS
Días, 9, 10 y 11 de junio"EL CORAZÓN DE JESÚS,
LA MISERICORDIA DE DIOS,
PASADO, PRESENTE Y FUTURO"

Por el Rvdo. P. Luis Giménez Lombar, S.J.
Consiliario Diocesano del Apostolado
de la Oración

18:30 h: Exposición del Santísimo.
19:00 h: Rezo del santo rosario, bendición y reserva.
19:30 h: Eucaristía con predicación.

SOLEMNIDAD DEL SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS
Viernes, 12 de junio.

10:00 h: Laudes y eucaristía.
10:30 h: Exposición del Santísimo.
12:30 h: Eucaristía.
18:30 h: Exposición del Santísimo y rezo de vísperas.
19:00 h: Bendición y reserva.
19:30 h: Eucaristía solemne presidida por el arzobispo de Zaragoza, Excmo. y Rvmdo. Sr. D. Vicente Jiménez Zamora

FIESTA DE LA VIRGEN
DEL PARQUE DE MIRAFLORES
Sábado, 13 de junio

22:30 h: Rosario de antorchas.
(El recorrido de la procesión será por dentro del perímetro del parque)

17 sacerdotes celebran sus bodas de oro



El jueves 28 de mayo y fiesta litúrgica de *Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote* la iglesia de Zaragoza celebra una convivencia para el clero diocesano y religioso. En este contexto se rinde homenaje a los sacerdotes y obispos que celebran sus bodas de oro y plata. En esta ocasión, monseñor **Carmelo Borobia**, obispo auxiliar emérito de Toledo, celebró los 25 años de su ordenación episcopal. Por otra parte, monseñor **Jesús Moliné**, obispo emérito de Chiclayo (Perú) recibió la ordenación sacerdotal en Zaragoza hace 50 años.

La jornada sacerdotal comenzó con una conferencia, en la Casa de la Iglesia, titulada *Santa Teresa y los sacerdotes*, a cargo del padre **David Jiménez**, carmelita, prior del convento de Santa Teresa de Jesús, en Ávila. A las 12.30 se celebró la santa misa en el altar mayor de la catedral basílica del Pilar, culminando la jornada con una comida fraterna.

Los sacerdotes homenajeados son los siguientes:

Monseñor Carmelo Borobia, 25 años de ordenación episcopal

Recibieron la ordenación sacerdotal hace 50 años: monseñor Jesús Moliné, Ignacio Cendoya, Luis Lasierra, Ladislao Leoz, Vicente Muñoz, Jesús María Pérez de Arrilucea, Esteban Pérez, Jesús Prieto, Jesús Rada, José Antonio Ruíz, Francisco Javier Sancho, Joaquín Soler, Tomás Tobes, Javier de la Victoria, Antonio Villanueva, Antonio Viejo, Ignacio Zamboray. Han fallecido: Julio Aranda, Ramón Arribas, Luis Dehesa, José Luis Palacios.

Recibieron la ordenación hace 25 años: Jesús Abad, Florencio Abajo, Jairo Agudelo, Hernando Arboleda, Jorge Arsitizábal, Alfredo Gracia, Juan Antonio Gutiérrez, Antonio Lasheras, Luis Antonio Marco, José Antonio Román, Rafael Torcal, Antonio Kadzioka, Luis Felipe Zapata.

La Iglesia local de Zaragoza agradece a Dios el don de los sacerdotes, su vida y su entrega al ministerio pastoral. A su vez encomienda su futuro y la intercesión por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas a la Virgen del Pilar.

LUZ, MÁS LUZ • ZAQUEO

Intentaba ver a Jesús, pero a causa de la muchedumbre no podía, porque era bajito (Lc 19, 3). De modo que ni corto ni perezoso, se encarama a una higuera silvestre; el Señor repara en su presencia y se invita a comer (parece que de paso se quitaban las ganas los discípulos, pero eso es otra historia). No sé yo que es eso de la baja estatura en estos tiempos en que yo soy bajito de solemnidad. Pero Zaqueo no podía ver a Jesús por la muchedumbre y porque era bajito; mucho lío –fuera, dentro- y baja estatura –¿solo física?- Así que se sube a un arbolillo. Señor, no sé qué hacer para que me escuches, pero si con lo del árbol te fijaste en Zaqueo, dando incansables saltos hasta tu Presencia espero que repares en que te llamo. *Prisca y Águila.*

LIBROS •**REZAR EL ROSARIO CON SANTA TERESA DE JESÚS**

Pablo Cervera Barranco. Ed. San Pablo

Este libro ofrece un rosario único, pues propone la meditación de los principales misterios de la vida de Jesús y de María acompañados por las palabras de santa Teresa de Jesús. Los textos seleccionados, extraídos de la ingente obra de la santa de Avila, no se limitan a comentar los misterios, sino que proponen las actitudes de la Virgen y de su Hijo como ejemplo de comportamiento y animan al lector a establecer una relación más estrecha con ellos por medio de la oración.

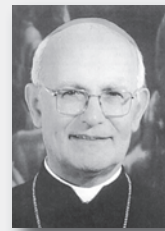
Precio: 6,20 euros.

CAMPAÑA DE CÁRITAS PARA MARCAR DOS CASILLAS EN LA RENTA

«A LA HORA DE AYUDAR, MULTIPLÍCATE POR DOS»

Siete preguntas básicas

- 1. ¿De verdad puedo marcar las dos casillas a la vez?** Sí. Se pueden marcar las dos casillas conjuntamente.
- 2. ¿Y es cierto que marcando las dos casillas se duplica la ayuda?** Sí. Cada casilla marcada genera el 0,7%. Si marcas las dos se destina el 1,4%.
- 3. ¿Y a mí me cuesta algo?** No. No te cuesta nada. Tú decides el destino del 1,4% de tus impuestos.
- 4. ¿Y si no marco alguna casilla?** Hacienda destinará el importe correspondiente a otras partidas de los presupuestos generales del Estado.
- 5. ¿Por qué es bueno marcar la casilla Iglesia católica?** Porque así puedes destinar un porcentaje de tus impuestos a colaborar con las necesidades de la Iglesia y su intensa labor pastoral.
- 6. ¿Por qué debo marcar también la casilla Fines Sociales?** Porque de este modo, un porcentaje de tus impuestos se destina a proyectos sociales en nuestro entorno y en los países más desfavorecidos.
- 7. ¿Percibe Cáritas fondos de las casillas de Iglesia católica y de Fines Sociales?** Sí. Cáritas es parte esencial de la Iglesia católica y, además, como organización social, recibe fondos de la casilla de Fines Sociales.



APUNTES
PARA EL DÍA A DÍA
(416)

GRACIAS, PADRE SANTO**La Iglesia da gracias:**

"Te damos gracias y te bendecimos, Dios santo y fuerte, porque diriges con sabiduría y amor los destinos del mundo y cuidas con amor de cada uno de los hombres.

"Tú nos invitas a escuchar tu palabra que nos reúne en un solo cuerpo, y mantenernos siempre firmes en el seguimiento de tu Hijo.

"Porque sólo él es el camino que nos conduce hacia ti, Dios invisible, la verdad que nos hace libres, la vida que nos colma de alegría.

"Por eso, Padre, porque tu amor es grande para con nosotros, te damos gracias, por medio de tu Hijo amado, y unimos nuestras voces a las de los ángeles, para cantar y proclamar tu gloria. Santo, Santo, Santo es el Señor..." (Plegaria eucarística V/b).

"Si en los ámbitos civiles hay que admitir una clara evolución hacia lo universal, en la idea de Iglesia no hay una evolución posible. Su idea y el núcleo de su realidad fueron dados perfectos desde el principio, y ella puede siempre reflexionar sobre su origen para medir por comparación su decadencia culpable y detectar aquello que no ha desarrollado lo bastante hasta ahora".

"Lo que en sentido profano parece progreso y desarrollo, en la Iglesia podría ser sospechoso de una huida de su propio ser".

+ Elías Yanes
arz. em. de Zaragoza

Arzobispo emérito de Zaragoza

DÍA DE LA CARIDAD • CORPUS CHRISTI 2015

Hemos terminado el tiempo pascual en el que la Iglesia nos habla continuamente de esperanza, alegría, caridad y paz. Tras el domingo de Pentecostés y el de la Santísima Trinidad celebramos de una manera especial el día de Corpus Christi, una de las fiestas más populares en la que en pueblos y ciudades de nuestra España se saca procesionalmente por las calles la Custodia para rendirle público homenaje.

Dios es amor y nos invita a participar de su amor y a compartirlo con los demás.

En relación con el amor, leí y todavía me interroga que: Ser amado sin amar, es egoísmo. Amar y ser amado, es amistad. Amar sin ser amado, es caridad.

El Papa Francisco nos repite que es necesaria una Iglesia pobre y para los pobres; una Iglesia en la que el poder es servir, una Iglesia alegre y animada para luchar contra la pobreza espiritual y material, que crea puentes, que es constructora de paz.

Nuestro mundo está dominado por las finanzas, el poder, el enriquecimiento personal; sólo importan las cuentas de resultados. Hasta las grandes catástrofes, como la de Nepal, la persecución religiosa, el hambre en el mundo, nos dejan totalmente indiferentes, desentendidamente fríos, insensibles.

Hoy es el Día de la Caridad, del cariño gratuito; miremos la realidad de los pobres y seamos creadores de esperanza, no excluyamos a nadie en nuestro corazón, rompamos las barreras del consumismo, no al individualismo, a la indiferencia, al afán de tener; practiquemos las virtudes de la hu-

mildad, desprendimiento, castidad, paciencia, templanza, caridad y diligencia.

Desde la Junta Diocesana, queremos rendir cuentas y para ello damos gracias fundamentalmente a Dios que con su providencia amorosa nos hace llegar a dónde con nuestras fuerzas no llegaríamos nunca. Gracias a las caritas parroquiales, a la Conferencia Episcopal Española, al Banco de Alimentos, al Ayuntamiento de Jaca, al colegio Escuelas Pías, a los valles de Ansó y del Alto Aragón desde Castiello a Canfranc, a distintas asociaciones, hermandades de Santa Orosia y San Blas, Picachos Pirenaicos, Consumer, Apartahotel Jacetania, Merkál Calzados, Apostolado de la Oración, Adoración Nocturna Femenina, Asociación Acurba de Bailo, Cofradía de San Bartolomé de Santa Cilia, Quesería O Xortical de Villanúa, y a tantos y tantos donantes anónimos, hemos repartido el año 2014 en Jaca 22.278,32 kilos de alimentos. Además hemos gastado 177.459,89 euros que hemos invertido en Cooperación Internacional (42.800 €), Centro de Solidaridad Interdiocesano (9.293,75 €), Fundación Tomás de Sabba (11.043,75 €), Fondo Interdiocesano (3.000 €), proyectos diocesanos (acogida y asistencia, administración, documentación, albergue de transeúntes, etc. 111.322,39 euros).

Nuestro lema para el presente año es "Ama y vive la justicia" y nos invita a construir la fraternidad y defender la dignidad y los derechos de los últimos.

Ama a todos como hermanos y haz el bien. Un fuerte abrazo en Cristo-Eucaristía

LA JUNTA DIOCESANA DE CÁRITAS



LA UNIÓN EUCARÍSTICA REPARADORA EN JACA

La Familia Eucarística Reparadora, fundada por el Bto. Manuel González García, se estableció en Jaca el año 1936. Con el Lema del Curso 2014-2015, quiere llevar a la vida su Misión y Carisma de anunciar el Evangelio de la Eucaristía: "Vida que hace vivir"

Los miembros de la Familia Eucarística Reparadora, en su sección de adultos, Marías de los Sagrarios y Discípulos de San Juan, tienen los encuentros mensuales en Jaca, en la Parroquia de Santiago Apóstol; el Párroco D. Mariano Sevilla nos acoge con amabilidad y con el celo apostólico que le caracteriza. Cada miembro de la Unión Eucarística Reparadora, desarrolla las actividades apostólicas en las distintas Parroquias, en un variado campo Pastoral; todos con el ideal y espíritu recibido del Fundador: "Dar y Buscar compañía reparadora a Jesús Eucaristía". "Yo soñaba y sigo soñando, con una Obra que en vez de formar redil aparte de los rediles o agrupaciones, fuese no sólo compatible

con ellas, sino portadora, restauradora y robustecedora de un espíritu intensamente eucarístico".

Esta Espiritualidad y Misión, va acrecentando la vida Eucarística, en actividades, como también en número, que en la actualidad lo formamos 30 miembros UNER, nos reunimos periódicamente los segundos sábados de cada mes, para tener nuestros Encuentros de Formación-Oración, a las 4,30 de la tarde en dicha Parroquia de Santiago de Jaca.

Para quienes hemos recibido la llamada a vivir una vocación eucarística, nos dice mucho la Encíclica "Ecclesia de Eucharistia", donde S. Juan Pablo II, quiso señalar "con nueva fuerza a la Iglesia la centralidad de la Eucaristía". Y añade: "De ella vive la Iglesia. De este "Pan Vivo" se alimenta". Y no duda en plantearnos una pregunta: "¿Cómo no sentir la necesidad de exhortar a todos a que hagan de ella siempre una renovada experiencia?". (nº 7) En estas palabras hay mucha tarea y están expresadas en

la misma línea de la espiritualidad y pastoral eucarística que brotan de la vivencia de la Unión Eucarística Reparadora. El "Aspecto fundamental de la UNER lo constituye la auténtica devoción a la Santísima Virgen María, Madre de Dios y de la Iglesia, que fue la primera en acompañar a Jesucristo y vivir la Eucaristía en toda su plenitud. En unión y a ejemplo de María Inmaculada han de realizar los miembros de la Obra su misión específica". (Estatutos nº 9)

Mª Rosario Hermoso



OROSIADA 2015:

Este año, tendrá lugar el viernes 12 de Junio. La salida será a las 7 de la tarde, desde la Parroquia del Pilar de Puente Sardas. La Vigilia de Oración, en Yebra de Basa, a las 10 de la noche. Tenemos preparado un autobús para la vuelta.

